

El problema filosófico de *tradición* (el dato espiritual con que el individuo y la sociedad se encuentran) y *hermenéutica* (actuación o aplicación justa de los datos recibidos a los distintos momentos) tiene en esta colección de estudios una referencia primordial al hecho religioso del cristianismo. No puede reducirse nuestra actitud frente al mismo a una simple constatación y narración de hechos ya sucedidos, sino que hemos de tratar de comprender su significado para nosotros, en nuestro momento singular. La necesidad y modo de esta tentativa ocupa la mayor parte del presente volumen.

Sería prolijo detallar las interesantes sugerencias de cada ponente en relación con el problema. En ponencias y discusiones se hallan presentes y actuantes las mejores aportaciones del pensamiento moderno. La consideración y confrontación pacífica de las mismas contribuye en gran manera a descubrir sus valores y el alcance de afirmaciones que aisladamente podrían provocar un juicio meramente negativo.

Hay que reconocer que, aun dentro de su estilo científico inaccesible a la generalidad, cumplen los AA. (casi todos profesores de prestigiosas universidades) con su papel obligatorio de ayudar a la sociedad a tomar o no perder determinadas actitudes espirituales.

FR. BERNARDINO DE ARMELLADA, OFMCap.

KARL RAHNER. *Écrits théologiques*. Tome III. Edit. Desclée de Brouwer, Bruyes (Belgique), 1963. 13 × 200 mm. 206 págs.

La edición francesa de los escritos de Rahner lleva un orden propio de selección y se aligera a veces con subdivisiones introducidas por el traductor. Este tercer tomo se divide en dos partes, dedicada la primera a las relaciones de la naturaleza y de la gracia, y la segunda, a la teología de la muerte.

Los títulos de la primera parte son: *De la relation de la nature et de la grâce, Pour la notion scolastique de la grâce incréée, De l'expérience de la grâce, Réflexions théologiques sur l'Incarnation*.

1. El orden sobrenatural, como destino concreto del hombre, ha de marcar la naturaleza intelectual en lo más íntimo, para que la gracia que ha de informarla, le resulte perfección sumamente apetecible, auténticamente fin. A esa marca indestructible de la naturaleza, que la determina históricamente a su fin sobrenatural, le llama R. *existencial sobrenatural*. En él se salvaría el escollo de un cierto dualismo o extrinsecismo que ha padecido gran parte de la teología al desligar exageradamente naturaleza y fin sobrenatural.

Al lado de las justas reflexiones de teología viva le falta aquí a R. el esfuerzo —que en otras ocasiones prodiga— por identificar su idea con elementos antiguos de la teología. (Cfr. a este respecto *Estudios Franciscanos* 62 (1961) 26ss.).

2. La gracia increada o comunicación de Dios se presenta como fundamento de la gracia creada y no como consecuencia de ésta, según explica corrientemente la teología latina. Después de aducir sobriamente el testimonio de las fuentes, insiste R. con gran acierto teológico en que el punto de partida para esta cuestión ha de ser la ontología de la visión beatífica y aplica a la solución que ofrece, el concepto de causalidad formal.

Hubiera sido interesante la insistencia en la posibilidad de conciliación entre los dos puntos de vista teológicos de esta cuestión.

3. Sobre la experiencia de la gracia afirma Rahner la existencia de momentos en que se vive conscientemente —en grados inferiores a la mística— el hecho sobrenatural, v. gr. amando a Dios donde es imposible confundirle con nosotros mismos. Son destellos que han de avivar el ansia por la perfección suprema.

4. Interesante sobremanera es el modo profundo como R. concluye que la Encarnación del Verbo constituye la manera más plena de ser hombre; porque la humanidad de Cristo viene a ser el caso supremo y único de acabamiento esencial de la realidad humana, ya que la perfección del hombre consiste en su referencia al misterio divino.

La relativa libertad de expresión supone, sin embargo, el valor incontrovertible de la distinción entre naturaleza y persona y su aplicación al dogma de la Encarnación.

La segunda parte consta de dos trabajos: *Pour une Théologie de la mort, Essai sur le martyre*.

5. La teología de la muerte ha encontrado en esta disertación de R. un despliegue lleno de sugerentes facetas. El suceso de la muerte sería metafísicamente la acción decisiva de la persona, al mismo tiempo que un fenómeno pasivo. Y al reunir en sí la misteriosa unidad de cesación y completez, tendrá ontológicamente una ambivalencia que puede convertirla en realización de salvación o de castigo. Las aplicaciones a la muerte de Cristo y a la muerte de cada hombre van cargadas de una hondura teológica que sería largo de repetir aquí.

6. El ensayo final sobre el martirio recoge muchas de las ideas del estudio anterior. La muerte, resumen de la vida, al ser aceptada martirialmente, en plena libertad, manifiesta eminentemente la santidad —también subjetiva— de la Iglesia de Cristo y se hace así super-sacramento de la gracia. Por eso el mártir se santifica en grado extraordinario.

Como en todos los escritos de Rahner, abundan en este libro las sugerencias llenas de vida y actualidad y las cuestiones palpitantes que el A. soluciona a veces de corrida o las deja sencillamente pendientes. Con todo, la inquietud de la razón —que es teología al moverse entre los datos revelados tratando de hacer entender sus respuestas a los interrogantes de cada situación de la historia humana— continúa teniendo en Rahner uno de sus más eficaces estímulos.

Los valores intrínsecos de estos escritos encuentran un marco apropiado en la nítida presentación de Desclée de Brouwer.

FR. BERNARDINO DE ARMELLADA, OFMCap.

JOHANNES BRINKTRINE. *Die Lehre von den Heiligen Sakramenten der Katholischen Kirche*, II. Ferdinand Schöningh-Paderborn (Alemania) 1962. 160 × 235 mm. 272 págs.

Este segundo volumen sobre los Sacramentos, comprende la Penitencia, la Extrema Unción, el Orden y el Matrimonio. El autor sigue el sistema tradicional de exposición sistemática y clara. El esquema más sencillo es el de la Extrema Unción, que más o menos se halla en los demás sacramentos: Nombre, materia y forma, Institución, Ministro, Sujeto, Necesidad, Efecto.

Característica de B. es la brevedad y claridad de exposición. En solas 100 páginas desarrolla todo lo tocante a la Penitencia. Este es quizás a la vez un defecto, pues resulta demasiado compendioso, especialmente en